

Excmo. Sr. Presidente,

Miembros de la Academia

Señoras y Señores

Quiero empezar esta presentación, dando las gracias al Presidente y a la Junta de Gobierno de la Academia por el gran acierto que han tenido desde hace años potenciando la promoción de Académicos Correspondientes. Esta forma de actuación ha servido para incorporar a nuestra institución destacadas personas del mundo de la biomedicina que contribuyen a mantener la Academia como una institución abierta, dinámica y de alta calidad intelectual. En especial, quiero agradecerles el haber apoyado y aceptado la candidatura de la Dra. Elena Ruiz García-Trevijano como Académica Correspondiente.

William Blake expuso con gran acierto que las verdaderas pasiones son irrefrenables, porque si las puedes controlar dejan de serlo. En este contexto, quiero destacar de la nueva académica dos grandes pasiones, por un lado su faceta como investigadora en el área de la biomedicina en el mundo académico, y por otro su pasión por la cultura artística y literaria de las vanguardias y sus posteriores influencias en los diferentes movimientos culturales.

La Prof. Ruiz García-Trevijano obtuvo en 1992 la Licenciatura en Ciencias Biológicas en la especialidad de Bioquímica en la Universidad de Valencia y el Doctorado en 1997 por la Universidad Autónoma de Madrid. Ha trabajado en diferentes centros como La Fundación Jiménez Díaz durante tres años, donde obtuvo unas de las prestigiosas becas "Conchita Rábago", para realizar estudios sobre hepatitis virales, lo que le permite entrar en contacto con la Biología Molecular aplicada a la Biomedicina. Posteriormente, se traslada durante dos años al Marion Bessin Liver Center perteneciente al Albert Einstein College of Medicine de la Yeshiva University de Nueva York donde trabaja en las bases moleculares del efecto pro-fibrogénico del TGF $\beta$  en la fibrosis hepática. Tras esta estancia se incorpora a la Universidad de Navarra, al equipo dirigido por el Prof. Jose María Mato y con posterioridad como investigadora en plantilla del Centro de Investigación Médica Aplicada, CIMA-Universidad de Navarra. Este periodo de siete años es una etapa muy productiva, durante la cual publica relevantes trabajos sobre el papel de la S-adenosil-metionina en diferentes hepatopatías. En el año 2004, se presenta a la convocatoria del Programa Ramón y Cajal, quedando seleccionada en segunda posición respecto al resto de candidaturas presentadas en toda España para su área de conocimiento, lo que da una idea de su brillante CV. Se incorpora al Departamento de Bioquímica y Biología Molecular de la Facultad de Medicina de la Universidad de Valencia, donde continúa hasta la

actualidad estudiando las bases moleculares de la muerte celular programada, la proliferación y la inflamación en diferentes modelos experimentales. Finalizado el contrato Ramón y Cajal, obtiene la evaluación positiva de excelencia investigadora del Ministerio Economía y Competitividad en el año 2009, y gana la plaza como profesora titular de Bioquímica y Biología Molecular de la Universidad de Valencia en el año 2011. Por último, de la pasión por la investigación de nuestra nueva académica correspondiente me permitirán contarles una anécdota biográfica que ocurrió hace unos años. El trabajo de la Dra. Ruiz requería de una colaboración con unos laboratorios en la Universidad de Southern California en Los Ángeles, y nuestra investigadora no dudo en desplazarse varios meses a California. Este viaje no lo hizo sola, porque estaba en avanzado estado de gestación de su hija Patricia. Estoy seguro que ustedes, tanto como yo, vemos en esta actitud una pasión irrefrenable por la investigación.

Para acabar, me gustaría hablarles de las características personales de nuestra nueva académica. La Dra. Ruiz Gracia-Trevijano es de fácil trato, es excepcional en la colaboración científica, sabe formularse preguntas que valen la pena contestarse, tiene paciencia con la gente joven que inicia su camino en la investigación científica y es muy buena en la discusión de resultados y en sus posibles implicaciones. En este último aspecto tiene un equilibrio entre la seguridad de su juicio y en las posibles dudas que pueden surgir. Esta actitud siempre me recuerda una idea del gran matemático, pensador y agitador de conciencias Bertrand Russell: “El problema de la humanidad es que los estúpidos están seguros de todo y los inteligentes están llenos de dudas”. Probablemente, lo mejor es un equilibrio activo y dinámico, donde algunas veces debemos estar seguros que la rapidez de acción es lo correcto y otras veces es mejor dudar y repensar las decisiones.

Muchas gracias

Juan Viña Ribes  
Académico de Numero  
Real Academia de Medicina y Ciencias Afines de la CV

5 de Julio 2016.